

4. SEMANTICA ESTRUCTURAL

La significación representa, en la lengua, el plano del significado, es decir, la cara abstracta del signo lingüístico. Al no ser tangible (como lo es el significante que lo expresa), el significado escapa a las tentativas directas de identificación y caracterización fácilmente aplicables al significante.

En un enunciado cualquiera hay que distinguir la significación de cada una de las unidades que lo componen (que resulta de la mutua oposición de sus significados) de su significación global. ^(sentido) La significación del enunciado no es jamás la suma de la significación de las palabras que lo componen: el sentido global nace de su combinación. Por otra parte, la significación de un enunciado cualquiera es posible sólo gracias a que las palabras encierran un significado. Hay pues una semántica de la frase y una semántica de la palabra, que no se contraponen. Se trata solamente de dos niveles de análisis semántico, de dos puntos de vista complementarios.

No sólo las unidades léxicas, también las gramaticales, tienen una significación. De hecho, la gramática tradicional ha operado con conceptos semánticos implícitos. Así, el género masculino existe en cuanto se opone al femenino, el número singular, en cuanto se opone al plural, el pasado verbal en cuanto existen el futuro y el presente. Y, por supuesto, a nivel del vocabulario o léxico, la significación de niño, por ejemplo, dependerá de las palabras a las cuales ésta se oponga. En situación de espectáculo, niño se opone a adulto; para una compañía aérea por el contrario, la distinción opera entre infantes, niños y adultos, lo cual muestra la relatividad de la significación de niño. Se puede pues, metodológicamente, hablar de una semántica léxica y de una semántica gramatical.

Para caracterizar las unidades significativas (léxicas y gramaticales), los lingüistas estructuralistas las

estudian en el sistema de la lengua, puesto que parten del principio de que nada hay en ella que esté aislado.

En efecto, toda unidad lingüística mantiene en la lengua dos tipos de relaciones fundamentales: con los elementos (p. e. las palabras) que hubieran podido aparecer en su lugar y que están evidentemente ausentes del discurso (relaciones paradigmáticas), y con los demás elementos presentes en el discurso (relaciones sintagmáticas). No es sino en esta doble perspectiva que un elemento lingüístico adquiere su significación. Así por ejemplo, el elemento léxico gato entra en una relación paradigmática:

Me gustaría tener un	perro	
	gato	
	conejo	
	canario	

y en una relación sintagmática: la elección de gato condiciona la aparición de los elementos vecinos, no sólo formalmente (se dice "un gato" y no "gato un" o "una gato"), sino también semánticamente (se dice "tener o poseer un gato" y no "armar un gato" o "calcular un gato"). Es decir, no sólo existe una concordancia sintáctica, formal, sino también una concordancia semántica, de afinidad significativa.

Gran parte de las investigaciones actuales sobre semántica siguen la perspectiva paradigmática. En este campo, el problema se presenta con las unidades léxicas, que pertenecen a un inventario ilimitado y abierto, a diferencia de las gramaticales que conforman sistemas cerrados y finitos. Como es imposible poner todos los lexemas de una lengua en relación, los paradigmas (como perro, gato, conejo, canario en el ejemplo citado) se transforman en campos, más exactamente en conjuntos léxicos, donde las unidades tendrían significados emparentados. En esta línea trabajan lingüistas como Bernard Pottier, E. Coseriu, G. Mounin, quienes coinciden en que el significado de una unidad significativa es descomponible en unidades más pequeñas de sentido, últimas e irreductibles, que llaman semas.

El conjunto de semas que define un lexema o una palabra, en relación con un conjunto léxico ligado a una situación de comunicación, recibe el nombre de semema. Así, el semema (S) se avenida (palabra que puede ser elegida en lugar de calle, pasaje o carretera, puesto que con ellas forma un paradigma) estará constituido por los semas (s) siguientes: s^1 / vía de circulación/, s^2 /urbana/, s^3 /doble calzada/, s^{10} /objeto material/, de donde la fórmula: $S = s^1 \times s^2 \times s^3 \times s^{10}$, que constituye, propiamente hablando, la definición de la palabra avenida.

Es fácil darse cuenta que estudios de este tipo interesan profundamente a la Lexicografía, disciplina que designa la técnica de confección de los diccionarios. Pero también interesan a quienes se dedican a la traducción automática, como se tendrá oportunidad de ver más adelante.

Claudio Wagner

BIBLIOGRAFIA TEMATICA

Para una visión general de los problemas semánticos, ver G. MOUNIN, La sémantique, Seghers, Paris, 1972, aunque a ratos puede desorientar; también, Fco. R. ADRADOS, "Estructura del vocabulario y estructura de la lengua", en Problemas y principios del estructuralismo lingüístico, Madrid, 1967, p. 193-229. y G. MOUNIN, Los problemas teóricos de la traducción, Gredos, Madrid, 1971.

Para una visión global de la situación de la semántica en Europa, ver Claudio WAGNER, "Estado actual de los estudios semánticos europeos", en prensa, en Estudios Filológicos 12 (1977).

La aplicación de los principios fonológicos a la semántica se encuentra expuesta en B. POTTIER, Recherches sur l'analyse sémantique en linguistique et en traduction méca-

nique, Nancy, 1963 y en E. COSERIU, "Pour une sémantique diachronique structurale", Trav. Ling. Litt. II-1 (1964), p. 139-186.

Un panorama de los estudios de tipo estructural se puede encontrar en E. COSERIU y H. GECKELER, "Linguistic, Especially functional Semantics", Current Trends in Linguistics vol 12, The Hague, Paris, Mouton, 1974, p. 103-171.

Para el análisis sémico de los lexemas, consultar B. POTTIER, Recherches... ya citado, A. J. GREIMAS, Semántica estructural, Gredos, Madrid, 1971, esp. p. 5-54.

Sobre la aplicación del análisis sémico o componencial a los términos de parentesco, ver F. G. LOUNSBURY, "Analyse structurale des termes de parenté", Langages 1 (1966), p. 75-99 y Angela BIDU-VRANCEANU, "Modalités d'analyse structurale du lexique: les noms de parenté", R. roum. ling. 17 (1972), p. 1-14.

Sobre la concepción semántica de Pottier, además de Linguistique générale, Klincksieck; Paris, 1974, puede consultarse la colección de artículos aparecidos bajo el título de Lingüística moderna y filología hispánica, Gredos, Madrid, 1968. Véase esp: "Hacia una semántica moderna", "Problemas metodológicos de ling. estructural", "De lo muy general a lo muy particular en el análisis lingüístico", "La semántica y los criterios funcionales".

Sobre la semántica diacrónica estructural, el trabajo más acabado sigue siendo "Pour une sémantique diachronique structurale", de E. COSERIU.